

Lo que da sentido a la vida

Por: *Pastor Martín Holguín*

16-08-20

Para muchos, durante este tiempo de confinamiento, una de las luchas que hemos enfrentado es la monotonía; esto nos ha traído una sensación de caminar sin avanzar, de esfuerzo sin ver cambios a nuestro alrededor, de impotencia por el encierro y la limitación. Cuando caemos en la monotonía y la frustración, tendemos a dejar de encontrar el sentido de las cosas.

Hay otra cosa que nos provoca la misma sensación de encierro y frustración: el pecado. El pecado tiene el poder de robarnos la vida y hacer que nada parezca tener sentido. Quienes se encuentran atrapados por el pecado, no solo sienten hastío, sino que también entran a un círculo de desesperanza y pérdida de propósito. Nuestro enemigo quiere robarnos el sentido de vivir.

En el Antiguo Testamento encontramos al rey Salomón. Un hombre que llegó a tener todo lo que quiso, que no se privó de nada de lo que este mundo puede ofrecer: riquezas, conocimiento, placeres; sin embargo, su alma seguía sintiéndose vacía, nada de esto pudo darle sentido a su vida.

Eclesiastés 1:2 (NTV). Este libro fue escrito por Salomón y aquí, para describir que nada tiene sentido, usa la palabra hebrea "hebel", que describe algo que es como vapor; algo que hoy está y mañana ya no, algo pasajero, que no satisface, vacío y sin sustancia, como el humo. Salomón quiso encontrar sentido a la vida en 3 cosas que este mundo ofrece:

- Sabiduría. Esto habla de intelectualismo. Él quería entenderlo y conocerlo todo, pero lejos de Dios esto es vano.
- Placeres terrenales. Esto habla de hedonismo. Él buscó satisfacer todos sus deseos, recordemos que tuvo miles de concubinas.
- Posesiones. Esto habla de materialismo. Él tuvo grandes riquezas.

Pero el vacío seguía ahí, para Salomón nada esto pudo darle sentido a su existencia. Sin embargo, él descubrió algo: Dios ha puesto eternidad en nuestros corazones.

Eclesiastés 3:11 (NTV). La versión amplificada de este versículo dice así: "Él ha hecho todo hermoso y apropiado en su tiempo. Él ha plantado eternidad (un sentido de propósito divino) en el corazón del hombre (un anhelo misterioso que nada bajo el sol puede satisfacer, excepto Dios) ... y aún así el hombre no alcanza a comprender lo que Dios ha hecho (su plan global) del principio hasta el fin."

Es decir, que las cosas empiezan a tener sentido cuando Dios entra en la ecuación. Solo en Jesús podemos encontrar sentido a nuestras vidas.

Romanos 8:20. Dios plantó insatisfacción por las cosas terrenales y vanas en nuestros corazones para que lo busquemos a Él, el único que puede dar sentido a nuestras vidas y a todo lo que hacemos mientras estamos vivos en esta tierra.

Entonces, si en estos tiempos hemos perdido el entusiasmo, recordemos quién da sentido y propósito a nuestras vidas, quien agrega valor a las cosas simples de todos los días. ¡Ánimo! No dejemos de buscar a aquel que plantó el deseo de amistad y comunión en nosotros.